

Venezuela recibe nuevo cargamento de insumos médicos de China sin vacunas

El Ministerio de Salud venezolano informó que este lunes 5 de abril arribó a Venezuela un avión cargado con insumos médicos provenientes de China, aunque no se hizo mención alguna a más dosis de la vacuna Sinopharm.

Mediante una publicación de Twitter, el ente público celebró la llegada del décimo tercer cargamento proveniente de China, como parte de una alianza bilateral defendida por el gobierno de Nicolás Maduro.

El avión contiene insumos médicos, equipos y medicamentos, aunque no se ofrecieron detalles sobre los bienes importados en cuanto a productos, cantidades o marcas. Tampoco hubo información alguna sobre el posible arribo de nuevas vacunas, pese a que ha transcurrido más de un mes desde que Venezuela recibió 500.000 dosis de Sinopharm, aplicables a solo 250.000 personas.

En total, el país ha importado 750.000 dosis de vacunas, entre las 250.000 Sputnik V enviadas por Rusia y las ya mencionadas 500.000 Sinopharm que aportó China. Con esta cantidad, solo pueden vacunarse 375.000 venezolanos, aproximadamente un 1,25% de la población.

Incertidumbre sobre las vacunas

Pese a la insuficiente cantidad de vacunas importadas en los últimos dos meses, que no alcanzan ni siquiera para vacunar a la totalidad de los trabajadores del sector salud, unas 450.000 personas, Nicolás Maduro ha condicionado el arribo de más dosis.

A través de la Mesa Técnica Nacional para el acceso a Covax, chavismo y oposición acordaron el pago de casi 12 millones de vacunas que empezarían a llegar en abril. La mayoría de estas dosis serían las fabricadas por AstraZeneca, pero pocos días tras cerrar este acuerdo, Maduro decidió que prohibiría la importación de la fórmula desarrollada por farmacéutica británica.

De acuerdo con Maduro, los institutos farmacéuticos y científicos venezolanos no aprobaron la vacuna, al considerarla insegura. En Europa se reportaron casos de trombosis en personas

que recibieron esta vacuna, aunque el porcentaje fue diminuto y la Organización Mundial de la Salud (OMS) desestimó que hubiese alguna relación entre las coagulaciones y la inmunización, por lo que recomendó a los gobiernos mantener sus programas de vacunación con las dosis de AstraZeneca.

Maduro hizo caso omiso a esta recomendación y exigió que las vacunas importadas mediante el mecanismo Covax sean dosis desarrolladas por Pfizer o Johnson & Johnson, lo que retrasará los plazos para los cuales estaba previsto el arribo de los primeros cargamentos.

Entretanto, Rusia debe a Venezuela más de 9 millones de dosis, pues el gobierno chavista acordó la compra de 10 millones de Sputnik V y solo han arribado 250.000 desde el pasado 13 de febrero.

Ante la ausencia de vacunas en Venezuela, Maduro fija su mirada en Cuba. Las candidatas desarrolladas por el gobierno cubano, Soberana 02 y Abdala, no han superado todas sus fases de ensayos clínicos, pero el mandatario venezolano ya aseguró que contará con estas fórmulas para utilizarlas en Venezuela cuando culminen su desarrollo.

Con información de TalCual